

IMPORTANCIA ESTRATÉGICA DEL PACÍFICO

Francisco Rubio Damián. Coronel. Infantería. DEM.

El 25 de septiembre de 1513 Vasco Núñez de Balboa, al frente de una expedición española, divisó el Mar del Sur desde una colina del istmo de Panamá: era el primer avistamiento del Océano Pacífico realizado por un europeo desde la costa americana. Quinientos años después, esta efeméride nos invita a reflexionar sobre la creciente importancia estratégica del océano que durante dos siglos y medio fue conocido como el «lago español».

Está cada vez más extendida y aceptada la opinión que considera que el Pacífico ocupará en poco tiempo un lugar dominante en el panorama estratégico mundial. Hace tiempo que esta previsión ha traspasado el especializado ámbito de los analistas para acomodarse en el campo de la política: *«En este siglo, Asia-Pacífico y la cuenca del Océano Índico, a lo que algunos se refieren ahora como Indo-Pacífico, se convertirán en el centro de gravedad estratégico mundial»* (Stephen Smith, Ministro de Defensa australiano, 15 de agosto de 2012). En esta misma línea, nuestra Estrategia de Seguridad Nacional 2013 reconoce que Asia se encuentra en el centro de la reorganización geopolítica que anticipa el mundo que viene y que algunas de sus potencias regionales, China muy en particular, se están consolidando como polos de influencia en la comunidad internacional y como elementos clave en el nuevo escenario estratégico.

Los factores que impulsan la relevancia estratégica de la región no se limitan a sus peculiares características geográficas y demográficas, pues estos elementos, aun siendo significativos, no han experimentado cambios sustanciales durante los últimos años. Por lo tanto, sin dejar de lado estos parámetros, debemos prestar particular atención a otro tipo de condicionantes que se han mostrado mucho más dinámicos en la transformación del escenario estratégico del Pacífico como son el extraordinario crecimiento económico de algunas potencias asiáticas, el consiguiente desarrollo militar y la aparición de nuevas zonas potenciales de conflicto.

FACTOR GEOGRÁFICO

De entre las características geográficas que hacen del Pacífico un mar singular desde el punto de vista estratégico destaca su inmensa extensión: es el mayor océano de la Tierra, de la que ocupa un tercio de su superficie. De norte a sur, se extiende a lo largo de unos 15.000 Km desde el Mar de Bering y el Ártico hasta el Mar de Ross en la Antártida, alcanzando su mayor anchura, casi 20.000 Km, a 5 grados de latitud norte, desde Indonesia hasta Colombia. En el Pacífico se localizan unas 25.000 islas —más que en el resto del mundo—, casi en su totalidad ubicadas al sur del Ecuador (Pacífico Sur). Su valor estratégico no estriba solo en su cantidad y situación, sino también en la



El deshielo del Ártico está haciendo cada vez más practicable el Paso del Noroeste

existencia de un significativo número de estados insulares, algunos de la importancia de Australia, Filipinas, Indonesia, Japón, Nueva Zelanda y la República de China (Taiwán), además del estado norteamericano de Hawai y de diversos territorios y posesiones de Australia, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Estados Unidos, Francia, Japón, México, Nueva Zelanda y Reino Unido.

El Océano Pacífico se encuentra abierto al Índico, si bien es de destacar el importantísimo papel estratégico que ha adquirido el Estrecho de Malaca, que separa la península del mismo nombre y la isla de Sumatra, como parte crítica de la principal vía marítima de abastecimiento de petróleo a China, Japón y Corea del Sur, los mayores consumidores de crudo del mundo junto con EEUU e India. Por el contrario, el Pacífico y el Atlántico solo se comunican de forma permanente a través del Canal de Panamá en Centroamérica y de los dos pasos naturales en el extremo austral americano, esto es, el Estrecho de Magallanes y el Paso de Drake.

Sin embargo, el imparable proceso de deshielo que sufre el Océano Ártico como consecuencia del calentamiento global está haciendo cada vez más transitables (unos cuatro meses al año) otras dos vías que por el Norte acortan la distancia entre Asia y Europa. La primera, el Paso del

Noroeste, atraviesa el Ártico bordeando la costa septentrional norteamericana y conectando los estrechos de Bering y Davis a través de otros estrechos localizados en el archipiélago ártico canadiense. Esta circunstancia puede dificultar que el Paso del Noroeste permanezca abierto a la libre navegación internacional, puesto que Canadá considera que la ruta atraviesa sus aguas interiores



El calentamiento global está haciendo más practicable la comunicación del Pacífico con el Atlántico por el Ártico



La ampliación del Canal de Panamá permitirá transitar barcos con el triple de capacidad

y, en consecuencia, le corresponde establecer las condiciones de tránsito.

El otro paso del Ártico, el del Nordeste o ruta marítima del Norte, une Asia y Europa a lo largo de la costa norte de Rusia, habilitando un camino relativamente barato, rápido y seguro, que recientemente ha empezado a ser utilizado por las navieras mercantes chinas (el verano pasado, el Yong Sheng fue el primer mercante chino en utilizar esta ruta entre China/Dalian y Europa/Rotterdam). Si resultara factible comercialmente, a largo plazo esta vía podría suponer una revolución para el tráfico marítimo mundial, pues acorta el trayecto entre China y Europa en unos 7.000 kilómetros y evita la inestable zona del canal de Suez. Para China significaría un cambio radical en el desarrollo de sus provincias costeras del nordeste, muy afectadas por un largo proceso de

desmantelamiento industrial, y daría un fuerte impulso a su industria naviera.

En cualquier caso, el centenario Canal de Panamá no dispone ya de capacidad suficiente para soportar la demanda del transporte marítimo actual, hecho que ha motivado la puesta en marcha de varias acciones que también modificarán sustancialmente los parámetros del tráfico interoceánico. En primer lugar, ha obligado a acometer la ampliación del propio canal, encargada a un consorcio encabezado por la constructora española Sacyr-Vallehermoso. En segundo lugar, está previsto que en abril de 2014 comiencen las obras del corredor terrestre interoceánico de Guatemala, proyecto de capital europeo que contará con dos puertos, una carretera, dos ferrocarriles y cinco oleoductos. Además, la Asamblea de Nicaragua aprobó en junio pasado la construcción —y concesión a la empresa china HKND por 50 años prorrogables— de un conjunto de

infraestructuras interoceánicas que incluyen un canal de navegación, un oleoducto, dos puertos unidos por un canal seco ferroviario y dos aeropuertos.

FACTORES DEMOGRÁFICO Y ECONÓMICO

A pesar de la importancia estratégica de todo lo anterior, el elemento más determinante para la primacía del Pacífico sobre otras regiones es el hecho de que acoja en su cuenca a las mayores potencias demográficas, económicas, comerciales y militares del mundo. Entre las potencias demográficas destaca China, que junto a EEUU, Indonesia, Rusia, Japón, México, Filipinas y Vietnam suman más de un tercio de la población mundial. Si a ellos se añade el resto de países de la cuenca, así como otros de la región Indo-Pacífico como India, segundo país más poblado del mundo, Paquistán

y Bangladés, se comprende el protagonismo que tiene la demografía en la creciente importancia estratégica del Pacífico. Debe recordarse que las altas tasas de población tienen una influencia directa sobre el consumo, la producción y la renta nacional, pero también sobre determinados riesgos y amenazas para la seguridad mundial, en particular sobre la competencia por los recursos naturales, la dependencia energética y el deterioro medioambiental.

Muy relacionado con el crecimiento demográfico, se está produciendo un imparable proceso de reequilibrio entre las potencias económicas mundiales. El informe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) *Looking to 2060: Long-term growth prospects for the world* concluye que dentro de 50 años China e India se habrán convertido en las grandes potencias económicas de la Tierra. La OCDE estima que, una vez superada la crisis, la economía presentará un patrón muy diferente al actual, según el cual los países en vías de desarrollo presentarán porcentajes de crecimiento muy elevados para posteriormente converger con

la media de los países de la Organización. Esta marcada diferencia en el ritmo de crecimiento provocará un cambio sustancial en el balance económico mundial, ya que el PIB combinado de China e India no tardará en superar al de las economías del G-7 y rebasará al de todos los miembros actuales de la OCDE en 2060. De acuerdo con estas previsiones China elevará su participación en el PIB mundial del 17% actual

El elemento más determinante para la primacía del Pacífico sobre otras regiones es que acoge en su cuenca a las mayores potencias demográficas, económicas, comerciales y militares del mundo



El gobierno de Ortega aprobó con carácter de urgencia el proyecto del Gran Canal Interoceánico de Nicaragua

al 28%, mientras que India producirá el 18%. Es más, la economía china se convertirá en la más importante del mundo en 2030 (en 2035 según el informe de Ernst&Young *Rapid growth markets forecast* de otoño de 2012). Por su parte, según las mismas proyecciones a 50 años, la zona euro (Atlántico) pasará de representar el 17% de la economía global a solo el 9% y los Estados Unidos disminuirán su peso del 23% al 16% mundial. Otro estado del Pacífico que crecerá significativamente es Indonesia, llamada a convertirse en la novena potencia económica mundial en 2035 según el informe de Ernst & Young.

Sin necesidad de recurrir a proyecciones de crecimiento económico y demográfico, la importancia estratégica del Pacífico está también refrendada por sus datos actuales. Así, los 21 países del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) en el que participan las principales economías de la región suponen el 40% de la población mundial y cerca del 60% de su PIB. Por otra parte, el Indo-Pacífico acoge a seis de las ocho naciones —nueve si se incluye Israel— que disponen de armamento nuclear, es decir, todas menos Reino Unido y Francia; a cinco de los siete países con mayores presupuestos de Defensa del mundo (EEUU, China, Rusia, Japón e India); a ocho de los diez ejércitos más numerosos (China, EEUU, India, Rusia, Corea del Norte, Corea del Sur, Paquistán y Vietnam); dos áreas de conflicto heredadas de la guerra fría (Estrecho de Taiwán y Corea); tensiones permanentes entre India y Paquistán, y disputas territoriales que se extienden desde áreas al norte de Japón a través los mares de China Oriental y Meridional, hasta el sur de Asia.

EL PACÍFICO Y EEUU

En vista de todo lo anterior, no es de extrañar la especial atención que EEUU dirige hacia la región Asia-Pacífico que, entre otras cosas, en 2012 fue objeto del 62% de su comercio exterior. De hecho, la opinión de los

ciudadanos norteamericanos, quienes hasta 2011 consideraban mayoritariamente Europa como la región más importante para sus intereses nacionales, sufrió un cambio sustancial en favor de Asia (51% contra 38% según el German Marshall Fund of the United States' 2011 *Transatlantic trends*). De la misma forma, numerosos documentos y estudios estratégicos norteamericanos han puesto de manifiesto la importancia que para su seguridad nacional tiene el mantenimiento de un orden internacional pacífico y estable, muy particularmente en Asia.

La nueva *Guía Estratégica del Departamento de Defensa* ha sido el instrumento empleado por la administración Obama en enero de 2012 para redefinir las prioridades, actividades y presupuesto del Departamento para la próxima década. Este documento pone de manifiesto que los intereses económicos y de seguridad de los Estados Unidos están inextricablemente unidos a los retos y oportunidades que se desarrollan en el arco que se extiende desde el Pacífico Occidental y el Este Asiático, hasta el Océano Índico y el Sur de Asia. En consecuencia, contempla importantes cambios en el esfuerzo de seguridad y en el despliegue militar con la finalidad de dar prioridad a la región Asia-Pacífico. En la actualidad, el esfuerzo estratégico de EEUU en la zona está dirigido principalmente al nordeste de Asia, Corea y Japón con el propósito de neutralizar y disuadir las amenazas localizadas en la Península de Corea, en la zona



Marines en Hawái. La nueva *Guía Estratégica del Departamento de Defensa de EEUU* da prioridad a la región Asia-Pacífico



Los 21 países del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), en el que participan las principales economías de la región, aportan el 40% de la población mundial y cerca del 60% de su PIB

de influencia de Japón y en el Estrecho de Taiwán. Sin embargo, las reclamaciones territoriales chinas en ciertas áreas del Mar de China Oriental y en determinadas islas del Pacífico han avivado las disputas con Filipinas, Japón, Malasia y Taiwán, convirtiéndose en el principal foco de tensión de la región y reorientando el centro de gravedad estratégico hacia el sur y sudeste asiático.

Por supuesto, la finalidad de la nueva estrategia estadounidense no consiste en prepararse para un enfrentamiento armado con China, sino en crear las condiciones para que un conflicto entre ellos sea innecesario e inconcebible. Para lograrlo, EEUU deberá combinar de forma equilibrada actuaciones que promuevan la confianza mutua, con otras de disuasión, incrementando y reorientando el despliegue militar en la región, reforzando sus actuales alianzas y ampliando las redes de cooperación a nuevos socios. Debe tenerse en cuenta que si se mantienen los actuales ritmos de crecimiento, los gastos de Defensa de China se emparejarán con los de EEUU entre los próximos 15 o 20 años. En caso de que China emplee parte de su futuro potencial militar para respaldar sus reclamaciones territoriales en el Mar Oriental, Meridional y de Filipinas, podría convertirse en una amenaza potencial para los EEUU y sus aliados en la región.

En cualquier caso, los dos países tienen una relación de interdependencia económica muy



Buques de vigilancia marítima de Japón actúan contra un buque que ha dejado varios activistas chinos y surcoreanos en Uotsuri, una de las islas japonesas Senkaku/Diaoyu (en la imagen), reclamadas por China y Taiwán (15 de agosto de 2012)

significativa, hasta el punto de que un cambio brusco en el ritmo de crecimiento de China significaría un serio problema para los intereses económicos y de seguridad de EEUU. Por lo tanto, la compleja coexistencia de interdependencia y competencia obliga a EEUU y a sus aliados a combinar políticas de confianza y estrategias de disuasión, fomentando la cooperación internacional, involucrando a China como actor global de seguridad y, al mismo tiempo, protegiéndose ante los riesgos potenciales derivados de las intenciones expansionistas chinas a largo plazo.

EL PACÍFICO Y ESPAÑA

España no puede permanecer ajena a los procesos que se están desarrollando en torno al Pacífico. Así lo contempla la nueva Estrategia de Seguridad Nacional al reconocer que Asia se encuentra en el centro de la futura reordenación geopolítica mundial y que España deberá defender su seguridad y sus intereses reforzando sus vínculos y relaciones con el continente. En este sentido, el documento identifica las dos áreas más preocupantes para España en el panorama estratégico de la región, esto es, la protección y el fomento de nuestros intereses nacionales, por un lado, y la existencia de focos de tensión con potenciales implicaciones en la seguridad internacional, por otro.

Con respecto a la defensa de nuestros intereses, la nueva estrategia española plantea la necesidad de implementar dos líneas de actuación complementarias basadas en la colaboración y cooperación con los países hispanoamericanos de la cuenca del Pacífico y con nuestros socios europeos. La primera línea de actuación se enmarca en la política española de reforzamiento de nuestros vínculos con América Latina. En concreto, se pretende hacer uso de la situación de España como Estado Observador en la Alianza del Pacífico (Chile, Colombia, México y Perú) para facilitar nuestro acceso a la región Asia-Pacífico. Los flujos

comerciales y la inversión generados por la Alianza del Pacífico con Asia son cada vez más importantes, lo que convierte a la organización en una plataforma óptima para el impulso de las relaciones de España con la región. Para conseguirlo, podrá aprovechar su participación en las cumbres anuales de presidentes y en las iniciativas de integración y proyección en la región Asia-Pacífico.

La otra línea de actuación estratégica en beneficio de los intereses nacionales se basa en el desarrollo de trabajos bilaterales y en el seno de la Unión Europea para reforzar los vínculos y relaciones con Asia. Llama la atención a este respecto que la nueva estrategia española plantee la utilización de las excelentes relaciones nacionales con Estados Unidos para la gestión del espacio euro-atlántico y, sin embargo, no la tenga en consideración para el desarrollo de una tercera línea de actuación estratégica en defensa de nuestros intereses en el Pacífico.

Por lo que respecta a los focos de tensión, la Estrategia de Seguridad Nacional destaca particularmente los localizados en Afganistán, Pakistán y Corea del Norte, así como los relacionados con las reivindicaciones territoriales de China. Para minimizar sus perniciosas consecuencias sobre la seguridad internacional y crear un marco más estable, España buscará promover la consolidación

de las estructuras asiáticas de seguridad y contribuir a la inserción de potencias como China e India en el orden global. A estos efectos, España deberá incrementar su presencia en la región y aumentar la ya intensa colaboración con los organismos de seguridad de los países estratégicos en materia antiterrorista, de control de la inmigración y de defensa. Así mismo, España



Los presidentes de España (centro), Costa Rica (izquierda) y Guatemala (derecha) en la VII Cumbre de la Alianza del Pacífico (2013)

reconoce la importancia de Australia, país con el que tenemos importantes acuerdos estratégicos, como potencia regional que deberá desempeñar un papel clave en este empeño.

CONCLUSIÓN

Los cambios producidos por el extraordinario desarrollo económico de las potencias de la zona Asia-Pacífico inciden directamente en la seguridad internacional. En particular, Asia ha dejado de estar bajo la influencia de Occidente para convertirse en un factor crítico para la seguridad y la prosperidad internacionales. El innegable auge mundial del Pacífico es consecuencia de unas condiciones geográficas únicas y del extraordinario crecimiento económico de gran parte de los estados de su cuenca asiática, particularmente de China, así como de su proximidad a otros tan importantes como la India. Este reequilibrio está provocando la mayor concentración mundial de potencias económicas, comerciales, demográficas, militares y nucleares, situación que se verá reforzada por las tendencias actuales y por las previsiones de evolución a medio y largo plazo.

El rápido y sostenido crecimiento de las potencias regionales está favoreciendo, como ha ocurrido a lo largo de la Historia, la implantación de políticas expansionistas que se añaden a otros conflictos territoriales no resueltos y heredados de la Guerra Fría. En estas circunstancias, y teniendo en cuenta el previsible reequilibrio de fuerzas militares, podría llegar a producirse un choque

directo de intereses entre Estados Unidos y China, al que no serían ajenas otras potencias como Rusia, Japón, Filipinas o Corea. Sin embargo, el alto grado de interdependencia económica de las dos superpotencias actuará como factor de estabilidad, si bien debería reforzarse con la implementación de políticas de cooperación internacional, de confianza mutua y, por supuesto, de disuasión. En cualquier caso, todo parece indicar que la primacía geoestratégica del Atlántico empieza a ser, cuando menos, cuestionada.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- Gobierno de España, Presidencia de Gobierno. *Estrategia de Seguridad Nacional. Un proyecto compartido*.
- Palacín de Inza, Blanca y García Sánchez, Ignacio. «Geopolítica del deshielo en el Ártico». *Estudios de Política Exterior* 154 (julio/agosto 2013).
- OCDE. *Looking to 2060: Long-term growth prospects for the world* (09 noviembre 2012).
- Congressional Research Service (Brock R. Williams). *Trans-Pacific partnership countries: comparative trade and economic analysis* (10 de junio de 2013).
- Ernst&Young. *Rapid growth markets forecast*. Autumn edition (25 octubre de 2012).
- Center for Strategic and International Studies. *US force posture strategy in the Asia-Pacific region. An independent assessment* (27 junio 2012).
- US Department of Defense. *Sustaining US Global leadership: priorities for 21st century leadership (Strategic Guidance)* enero 2012.
- SIPRI: *Yearbook 2013*. ■



Medidas de confianza, cooperación y transparencia: la fragata Linyi y el destructor Qingdao de la Armada de China visitan la base Pearl Harbor-Hickam (6 de septiembre de 2013)